



---

# **EL CISNE TRAVIESO**

El Cisne Travieso - Anónimo

---

**textos.info**

biblioteca digital abierta

## Texto núm. 8362

---

**Título:** EL CISNE TRAVIESO

**Autor:** El Cisne Travieso - Anónimo

**Etiquetas:** El Cisne, Travieso, Rojo, Anónimo, cuento infantil

---

**Editor:** Diodelith

**Fecha de creación:** 25 de julio de 2024

**Fecha de modificación:** 25 de julio de 2024

---

Edita **textos.info**

---

**Maison Carrée**

c/ des Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

---

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

# EL CISNE TRAVIESO

El Cisne Travieso llamado Rojo

Había una vez un cisne travieso llamado Rojo, que vivía en un lago con su familia. Rojo era diferente a los demás cisnes, ya que su plumaje era de un hermoso color rojo intenso, mientras que los demás eran blancos.

Rojo era muy curioso y le encantaba explorar el mundo que lo rodeaba. Cada vez que su mamá se distraía, él se escapaba a pasear por los alrededores del lago. Le gustaba sentir el viento en sus plumas y el sol en su espalda.

Un día, mientras su mamá estaba ocupada buscando comida, Rojo vio su oportunidad y se escapó. Caminó por el bosque, descubriendo nuevos lugares y haciendo amigos con los demás animales.

Pero, como todo travieso, Rojo pronto se dio cuenta de que se había perdido. No sabía cómo regresar al lago y comenzó a sentir miedo. Justo cuando estaba a punto de llorar, escuchó una voz suave que le decía: "¿Qué haces aquí todo solo, pequeño cisne?"

Era una sabia tortuga que vivía en el bosque. Rojo le explicó su situación y la tortuga le ofreció su ayuda. Juntos, regresaron al lago, donde la mamá de Rojo lo estaba buscando desesperadamente.

Al ver a su hijo sano y salvo, la mamá del cisne se sintió aliviada y un poco enojada. "Rojo, nunca te escapes sin decirme", le dijo. "Pero mamá, ¡fue tan divertido!", respondió Rojo con una sonrisa traviesa.

A partir de ese día, Rojo siguió siendo travieso, pero aprendió a ser más cuidadoso y a siempre decirle a su mamá dónde iba. Y la mamá del cisne aprendió a confiar en su hijo y a dejarlo explorar el mundo, siempre que fuera con precaución.

Después de su aventura con la tortuga, Rojo se convirtió en una leyenda entre los demás animales del lago. Todos hablaban del cisne travieso que se había escapado y había regresado con una nueva amiga.

Un día, mientras su mamá estaba durmiendo, Rojo decidió escaparse de nuevo. Esta vez, se dirigió hacia el río que fluía desde el lago. Quería ver dónde iba y qué aventuras lo esperaban.

Mientras nadaba, conoció a un pato llamado Pepito que se unió a su aventura. Juntos, exploraron el río y descubrieron un mundo nuevo lleno de peces, ranas y otros animales.

Pero, como siempre, Rojo se metió en problemas. Se acercó demasiado a una cascada y se cayó por ella. Pepito lo buscó desesperadamente, pero no lo encontró.

Rojo se encontró solo y herido en una orilla desconocida. Justo cuando pensaba que todo estaba perdido, escuchó una voz suave que le decía: "¿Qué haces aquí todo solo, pequeño cisne?"

Era una sabia liebre que vivía en la orilla del río. Rojo le explicó su situación y la liebre lo curó y lo alimentó. Juntos, regresaron al lago, donde la mamá de Rojo y Pepito lo estaban buscando desesperadamente.

La mamá del cisne se sintió aliviada de ver a su hijo sano y salvo, pero también un poco enojada. "Rojo, nunca te escapes sin decirme", le dijo. "Pero mamá, ¡fue tan divertido!", respondió Rojo con una sonrisa traviesa.

Y así, Rojo siguió siendo travieso, pero aprendió a ser más cuidadoso y a siempre decirle a su mamá dónde iba. Y la mamá del cisne aprendió a confiar en su hijo y a dejarlo explorar el mundo, siempre que fuera con precaución.

Después de su aventura en el río, Rojo se convirtió en un experto en escapadas. Pero su mamá, decidida a poner fin a sus travesuras, le puso un collar con una campana que sonaba cada vez que se alejaba demasiado.

Rojo se sintió frustrado, pero no se rindió. Un día, mientras su mamá estaba distraída, se quitó el collar y se escapó de nuevo. Esta vez, se dirigió hacia el bosque que rodeaba el lago.

Allí, conoció a un zorro astuto llamado Zorroxy que se unió a su aventura. Juntos, exploraron el bosque y descubrieron un mundo nuevo lleno de secretos y sorpresas.

Pero, como siempre, Rojo se metió en problemas. Se acercó demasiado a una colmena y las abejas lo persiguieron. Zorroxy lo ayudó a escapar, pero no sin antes que Rojo recibiera una picadura.

Zorroxy lo llevó a su guarida y lo curó con una poción especial. Rojo se sintió agradecido y prometió ser más cuidadoso en el futuro.

Justo cuando estaban a punto de regresar al lago, escucharon un ruido extraño. Era un grupo de cazadores que habían entrado en el bosque. Rojo y Zorroxy se escondieron y vieron cómo los cazadores se acercaban al lago.

La mamá de Rojo y los demás animales estaban en peligro. Rojo y Zorroxy decidieron actuar. Usaron su astucia y su valentía para ahuyentar a los cazadores y salvar a sus amigos.

La mamá de Rojo se sintió orgullosa de su hijo y su nuevo amigo. "Rojo, eres un verdadero héroe", le dijo. "Pero mamá, ¡fue Zorroxy quien me ayudó!", respondió Rojo con una sonrisa.

Y así, Rojo y Zorroxy se convirtieron en inseparables. Continuaron teniendo aventuras juntos, pero siempre con cuidado y precaución.

Después de su victoria sobre los cazadores, Rojo y Zorroxy se convirtieron en héroes del lago. Todos los animales los admiraban y les pedían ayuda en momentos de necesidad.

Un día, la mamá de Rojo se acercó a él con una solicitud especial. "Rojo, necesito que hagas algo por mí", le dijo. "¿Qué es, mamá?", preguntó Rojo. "Necesito que encuentres a tu padre", respondió la mamá.

Rojo se sorprendió. "¿Mi padre? ¿Dónde está?", preguntó. "No lo sé", respondió la mamá. "Desapareció hace muchos años, cuando tú eras un cisne pequeño. Pero he recibido un mensaje que dice que está en peligro y necesita nuestra ayuda".

Rojo se sintió emocionado y asustado al mismo tiempo. Nunca había conocido a su padre, pero siempre había sentido una conexión especial con él. Decidió que debía encontrarlo, sin importar el peligro.

Zorroxy se ofreció a acompañarlo en su búsqueda. Juntos, se embarcaron en una aventura épica que los llevó a través de bosques, ríos y montañas.

En su camino, enfrentaron muchos desafíos y peligros, pero Rojo y Zorroxy siempre encontraron una manera de superarlos. Finalmente, después de muchos días de viaje, llegaron a un valle escondido donde encontraron a un cisne herido y débil.

Era el padre de Rojo. Estaba atrapado en una trampa de caza y no podía escapar. Rojo y Zorroxy lo liberaron y lo curaron. El padre de Rojo se sintió agradecido y orgulloso de su hijo.

"Rojo, eres un verdadero héroe", le dijo. "Me has salvado la vida". Rojo se sintió feliz de haber encontrado a su padre y de haber podido ayudarlo. Decidió que debía llevarlo de regreso al lago para que su mamá pudiera verlo de nuevo.

Después de curar al padre de Rojo, decidieron regresar al lago. El viaje de regreso fue emocionante, ya que el padre de Rojo les contó historias de sus propias aventuras y travesías.

Al llegar al lago, la mamá de Rojo se reunió con su esposo después de muchos años. Fue un momento emocionante para toda la familia.

El padre de Rojo les contó que había estado atrapado en una trampa de caza mientras intentaba proteger a su manada de cisnes. Rojo se sintió orgulloso de que su padre hubiera sido tan valiente.

La familia de cisnes se reunió de nuevo y vivió feliz por siempre. Rojo y Zorroxy continuaron teniendo aventuras juntos, pero ahora con la guía y el apoyo de los padres de Rojo.

Un día, el padre de Rojo les dijo: "Es hora de que Rojo aprenda a liderar. Quiero enseñarle todo lo que sé para que pueda proteger a nuestra familia

y a nuestro hogar".

Y así, Rojo comenzó su entrenamiento para convertirse en un líder sabio y valiente. Aprendió a proteger a su manada, a cazar y a defender su territorio.

Zorroxy se mantuvo a su lado, apoyándolo en cada paso del camino. Juntos, se convirtieron en una fuerza invencible, protegiendo a su familia y a su hogar de cualquier peligro.

La historia de Rojo y Zorroxy se convirtió en una leyenda, inspirando a generaciones futuras de cisnes y otros animales a ser valientes, leales y protectores de su familia y su hogar.

Después de muchos años de entrenamiento, Rojo se convirtió en un líder sabio y valiente, al igual que su padre. Zorroxy se mantuvo a su lado, como su consejero y amigo más cercano.

Un día, un gran desafío se presentó ante ellos. Un grupo de depredadores, liderados por un astuto lobo, amenazaba con destruir el equilibrio del ecosistema del lago.

Rojo y Zorroxy sabían que debían actuar rápidamente para proteger a su hogar. Reunieron a todos los animales del lago y formaron un plan para defenderse contra los depredadores.

La batalla fue intensa, pero Rojo y Zorroxy lideraron con valentía y estrategia. Los depredadores fueron derrotados, y el lago se salvó.

Después de la victoria, Rojo y Zorroxy fueron aclamados como héroes. La mamá de Rojo se sintió orgullosa de su hijo, y el padre de Rojo le dio un abrazo fuerte.

"Rojo, eres un verdadero líder", le dijo. "Has protegido a nuestra familia y a nuestro hogar. Estoy orgulloso de ti".

Rojo se sintió feliz y satisfecho. Sabía que había cumplido con su deber y que había protegido a los que amaba.

Y así, Rojo y Zorroxy continuaron liderando y protegiendo al lago, siempre listos para enfrentar cualquier desafío que se presentara. Su amistad y liderazgo se convirtieron en una leyenda, inspirando a generaciones futuras.

Después de la victoria sobre los depredadores, Rojo y Zorroxy decidieron expandir su territorio y explorar nuevos horizontes. Querían encontrar nuevos lugares para que su familia y amigos pudieran vivir en paz y seguridad.

Un día, mientras exploraban un bosque cercano, encontraron un claro rodeado de árboles frutales y un arroyo cristalino. Era el lugar perfecto para establecer un nuevo hogar.

Rojo y Zorroxy regresaron al lago y reunieron a todos los animales. Les contaron sobre el nuevo lugar que habían encontrado y les propusieron

mudarse allí.

La mayoría de los animales estuvieron de acuerdo, pero algunos se mostraron renuentes. Temían dejar atrás su hogar y enfrentar lo desconocido.

Rojo y Zorroxy comprendieron sus miedos y decidieron liderar el camino. Se ofrecieron a ir primero y preparar el nuevo hogar para que los demás pudieran unirse a ellos.

Y así, Rojo y Zorroxy se convirtieron en pioneros, abriendo el camino para que su familia y amigos pudieran seguir. Establecieron un nuevo hogar en el claro del bosque y lo llamaron "El Refugio".

El Refugio se convirtió en un lugar próspero y pacífico, donde todos los animales vivían en armonía. Rojo y Zorroxy continuaron liderando y protegiendo a su comunidad, siempre listos para enfrentar cualquier desafío que se presentara.

En El Refugio, Rojo y Zorroxy establecieron un sistema de gobierno justo y equitativo. Todos los animales tenían voz y voto en las decisiones importantes.

Rojo se convirtió en el líder principal, mientras que Zorroxy se encargó de la seguridad y la defensa. Juntos, trabajaron para mantener la paz y la prosperidad en El Refugio.

Un día, un grupo de animales extranjeros llegó al Refugio. Eran perseguidos por un grupo de cazadores y buscaban refugio.

Rojo y Zorroxy decidieron ayudarlos y les ofrecieron un lugar en El Refugio. Sin embargo, algunos de los animales originales se mostraron renuentes a aceptar a los recién llegados.

Rojo y Zorroxy tuvieron que mediar en el conflicto y encontrar una solución. Después de escuchar a ambas partes, decidieron que los recién llegados podían quedarse, pero debían respetar las reglas y tradiciones de El Refugio.

La decisión fue aceptada por todos y El Refugio se convirtió en un lugar aún más diverso y próspero. Rojo y Zorroxy continuaron liderando con sabiduría y justicia, asegurándose de que todos los animales vivieran en armonía.

Después de la llegada de los animales extranjeros, El Refugio experimentó un crecimiento y una prosperidad sin precedentes. Rojo y Zorroxy continuaron liderando con sabiduría y justicia, asegurándose de que todos los animales vivieran en armonía.

Un día, un anciano sabio llegó al Refugio. Era un búho llamado Hoot, que había vivido en el bosque durante muchos años y poseía un conocimiento profundo de la naturaleza y la magia.

Hoot se acercó a Rojo y Zorroxy y les reveló que El Refugio estaba en

peligro. Un gran desastre natural se acercaba, y solo ellos podían evitarlo. Rojo y Zorroxy se mostraron escépticos al principio, pero Hoot les mostró visiones del futuro que los convencieron de la gravedad de la situación. Juntos, los tres líderes idearon un plan para salvar a El Refugio. Reunieron a todos los animales y les explicaron la situación. Luego, se embarcaron en una misión para encontrar la fuente del desastre y detenerlo. La misión fue peligrosa y llena de obstáculos, pero Rojo, Zorroxy y Hoot trabajaron juntos, utilizando sus habilidades y conocimientos para superar cada desafío. Finalmente, llegaron a la fuente del desastre: un volcán que estaba a punto de entrar en erupción. Rojo, Zorroxy y Hoot usaron toda su fuerza y magia para calmar el volcán y evitar la erupción. El Refugio fue salvado, y los animales celebraron la victoria de sus líderes. Rojo, Zorroxy y Hoot se convirtieron en héroes, y su amistad y liderazgo se convirtieron en una leyenda que se transmitiría de generación en generación. Después de la victoria sobre el volcán, Rojo, Zorroxy y Hoot decidieron establecer una orden de guardianes para proteger El Refugio de futuros peligros. La orden se llamó "Los Vigilantes del Refugio". Rojo se convirtió en el líder de Los Vigilantes, mientras que Zorroxy y Hoot se encargaron de entrenar a los nuevos miembros. Juntos, trabajaron para mantener la paz y la seguridad en El Refugio. Un día, un joven zorro llamado Riko se acercó a Rojo y le pidió unirse a Los Vigilantes. Rojo vio potencial en Riko y decidió aceptarlo como aprendiz. Riko se convirtió en un valioso miembro de Los Vigilantes y trabajó junto a Rojo, Zorroxy y Hoot para proteger El Refugio. Juntos, enfrentaron muchos desafíos y peligros, pero siempre salieron victoriosos. Con el tiempo, Riko se convirtió en un líder experimentado y se unió a Rojo, Zorroxy y Hoot como uno de los líderes de Los Vigilantes. Y así, la historia de Rojo y sus amigos continuó, llena de aventuras, peligros y victorias. El Refugio siguió siendo un lugar seguro y próspero, gracias a la valentía y la dedicación de sus guardianes. Después de muchos años de servicio, Rojo decidió que era hora de pasar el liderazgo de Los Vigilantes a una nueva generación. Riko, que había demostrado ser un líder valiente y sabio, fue elegido como su sucesor. Rojo se retiró a una vida tranquila en El Refugio, pero siempre estuvo disponible para aconsejar a Riko y a los demás líderes. Zorroxy y Hoot también se retiraron, pero continuaron siendo respetados miembros de la comunidad. Riko lideró a Los Vigilantes con valentía y sabiduría, enfrentando nuevos

desafíos y peligros. Pero siempre recordó las lecciones que había aprendido de Rojo y los demás líderes.

Un día, un grupo de animales jóvenes se acercó a Riko y le pidió que les contara la historia de Rojo y los demás líderes. Riko sonrió y comenzó a contar la historia de El Refugio y de los valientes animales que lo habían protegido.

Y así, la historia de Rojo y sus amigos se transmitió de generación en generación, inspirando a los animales jóvenes a ser valientes, leales y protectores de su hogar.

Epílogo:

Muchos años después, cuando Riko ya era un anciano, se sentó en un risco mirando hacia El Refugio. Recordó la historia de Rojo y los demás líderes, y se sintió orgulloso de haber sido parte de esa tradición.

De repente, un joven zorro se acercó a él. "Riko, ¿cuál es el secreto para ser un verdadero líder?" preguntó.

Riko sonrió. "El secreto es saber que no estás solo. Que siempre hay otros que te apoyan y te ayudan a proteger lo que amas".

El joven zorro asintió, y Riko vio en sus ojos la misma pasión y determinación que había visto en Rojo muchos años atrás.

Y en ese momento, Riko supo que El Refugio estaría en buenas manos. Que la tradición de los líderes valientes y sabios continuaría.

Y con eso, Riko cerró los ojos y se dejó llevar por el viento, sabiendo que su legado viviría para siempre.

FIN

